Palabras de Bienvenida



Estimada Comunidad Educativa Lasallista de Managua

Con alegría, ilusión y mucha esperanza quiero compartir el mensaje del Superior General, Hno. Robert Schieler, en ocasión del año de las vocaciones lasallistas y el Tricentenario de la entrada en la vida eterna de Juan Bautista De La Salle.

"La Celebración, tanto del año de las vocaciones lasallistas como del Tricentenario de la muerte de Juan Bautista De La Salle, nos brinda a cada uno de nosotros la oportunidad de hacer una pausa y reflexionar sobre nuestra asociación para la educación humana y cristiana. Con estos dos importantes eventos en mente, les invito a una consideración tranquila y contemplativa de su compromiso con la misión lasallista.

Al celebrar el Tricentenario de la muerte de Juan Bautista De La Salle, seguimos su ejemplo aportando la conciencia de la presencia de Dios en nuestras comunidades educativas y brindando a nuestros alumnos, y a todos aquellos con quienes nos encontramos, una experiencia del Reino de Dios. Para nosotros, este es un año jubilar: el Espíritu del Señor está sobre nosotros, porque nos ha elegido para traer buena noticia por medio de la educación.

Nuestras escuelas están llamadas a ser experiencias del Reino de Dios, donde los últimos son los primeros: escuelas acogedoras, inclusivas, alegres, desafiantes y receptivas a las aspiraciones educativas de los más necesitados. A través de nuestro propio comportamiento y nuestras políticas educativas, debemos, modelar a nuestros alumnos de tal manera que se sientan inspirados para convertirse en prójimos de aquellos que son despreciados."

La mejor manera de celebrar el Tricentenario de la muerte de nuestro Fundador es compartir el año jubilar con todos aquellos con quienes nos encontramos. Tenemos que seguir el ejemplo de Jesús y cambiar el curso normal de los acontecimientos en nuestras comunidades y centros educativos llevando buenas noticias."

Que este año jubilar Lasallista sea una oportunidad para:

- agradecer a Dios por la vida de Juan Bautista de la Salle, la espiritualidad Lasallista que anima nuestras obras
- y expresar nuestra fe a través de acciones concretas.

Dejémonos, al igual que nuestro Fundador, impresionar por la realidad con la convicción de que somos capaces de transformarla haciendo vida los valores de Fe, Fraternidad y Servicio, celebrando el jubileo con actos prácticos de bondad y servicio para quienes anhelan misericordia y compasión".

Viva Jesús en nuestros corazones ¡Por siempre!

Fraternalmente,